

## DISTRIBUCIÓN DE MARCADORES DISCURSIVOS EN DISTINTOS TIPOS DE DISCURSO<sup>1</sup>

**María Teresa Poblete Bennett**

Universidad Austral de Chile, Valdivia

### **Resumen**

Partiendo de supuestos de Bolívar (1995), se establece que la entrevista semiformal es una clase de texto donde se dan distintos tipos de discurso, y se comprueba la ocurrencia de tres clases de marcadores discursivo-conversacionales en distintos tipos de discurso: expositivo, narrativo y argumentativo.

El corpus analizado se obtuvo de dieciocho entrevistas, nueve hombres y nueve mujeres, divididas en tres estratos sociales y tres grupos etarios que conforman una muestra representativa de los hablantes de Valdivia urbano (Cepeda *et al.*, 1988:56-66).

Los resultados indican, por una parte, que la distribución de los relacionantes supraoracionales está condicionada por el tipo de discurso donde ocurren y al cual le contribuyen en el logro de su objetivo comunicativo básico. Por otra parte, la distribución de los marcadores interactivos y de modalidad covaría más con las variables sociales que con el tipo de discurso en que ocurren.

### **Abstract**

*(Bolívar's (1995) assumptions concerning kinds of texts and types of discourse have been taken into account for the study of the distribution of three groups of discourse markers in three types of discourse: expository, narrative and argumentative.*

*The data was taken from 18 semiformal interviews to nine women and nine men divided according to social strata, sex and age who belong to a representative sample of Valdivian speakers (Cepeda, et al., 1988: 55-66).*

*The results show, on the one hand, that the distribution of suprasentential connectors is conditioned by the type of discourse where they occur, and that this distribution contributes to the achievement of the communicative objective of each type of discourse. On the other hand, the distribution of interactive and modality markers varies according to social variables rather than the type of discourse where they occur.)*

---

<sup>1</sup> Resultados parciales del proyecto S-98-01 de la Dirección de Investigación y Desarrollo (DID) de la Universidad Austral de Chile, Valdivia.

## 1. INTRODUCCIÓN

Los marcadores discursivos conversacionales no son entidades lingüísticas recientemente descubiertas; sin embargo, aunque en inglés, español y otras lenguas abundan los estudios en el uso de ítemes individuales, la investigación sistemática de los marcadores discursivos empezó sólo en los ochenta. En lengua inglesa, Levinson (1983:87-88) fue uno de los primeros en sugerir que los marcadores discursivos eran una clase de ítemes léxicos que requerían estudio, porque tanto en el inglés como en otras lenguas estos elementos lingüísticos indican de modos muy complejos únicamente la forma como el enunciado que los contiene es una respuesta a o una continuación de alguna parte de discurso anterior. De igual modo, Stubbs (1983) señala que el análisis del discurso debe estudiar el uso de aquellos ítemes como adverbios, conjunciones y otros que no caben dentro de las categorías de la gramática tradicional, ya que tienen una función secuencial de relacionar las unidades sintácticas y acomodarlas dentro de un contexto discursivo textual. Los estudios que han surgido desde entonces aportan importante evidencia respecto a la complejidad del habla espontánea y las entrevistas no estructuradas.

El primero de estos estudios es el de Schourup (1985), quien sugiere que el análisis conversacional requiere asumir un modelo de tres partes: el mundo particular del hablante (lo que el hablante tiene en mente pero todavía no ha mostrado al interlocutor); el mundo compartido entre hablante y oyente (lo que se ha expuesto a través de la conversación y presumiblemente las creencias generales de los participantes); y el mundo del otro (es decir, el mundo particular de los otros participantes). Dentro de esta perspectiva, Schourup enfoca su estudio en *like*, *well* y *y'know*, y explica cómo funcionan estos marcadores dentro del sistema. El segundo y más acabado estudio es el de Shiffrin (1987), quien visualiza los marcadores discursivos como unidades léxicas que marcan unidades secuencialmente dependientes dentro del discurso pero independientes de las unidades sintácticas que introducen. El interés de esta autora era descubrir el modo como los marcadores discursivos contribuyen con la coherencia textual. Basándose en un análisis de la ocurrencia de once expresiones (*and*, *because*, *but*, *I mean*, *now*, *oh*, *or*, *so*, *then*, *well* y *y'know*) en entrevistas no estructuradas, la autora establece un modelo de discurso con los siguientes planos de análisis, cada uno con su propio tipo de coherencia: (a) la estructura del intercambio, que refleja la mecánica del intercambio conversacional y muestra el resultado de la toma de turno de los participantes, y cómo estas alternancias se relacionan unas con otras; (b) la estructura de la

acción, que refleja la secuencia de los actos de habla que ocurren en el discurso; (c) la estructura ideacional, que refleja ciertas relaciones entre las ideas (proposiciones) que se dan dentro del discurso; (d) el marco participacional, que refleja el modo en que los interlocutores se relacionan entre sí, así como su intención frente a lo que dicen; y (e), el estado informacional, que refleja la organización en curso, así como el manejo del conocimiento durante la progresión del discurso. La autora sugiere que hay, además, un gran número de marcadores conversacionales que deben ser considerados: verbos de percepción tales como *see*, *look* y *listen*, deícticos como *here* y *there*, interjecciones tales como *gosh* y *boy*, expresiones como *this is the point* y *what I mean is*, y frases cuantificadoras como *anyway*, *anyhow* y *whatever* (Shiffrin, 1987: 314-328).

En el caso del español, Gili Gaya (1972) usa el término “enlaces extraoracionales” para referirse a conjunciones y adverbios con función discursiva claramente distinguible de aquella función sintáctica subordinada a la oración. También la literatura en español es abundante en lo que a estos ítemes se refiere. Al igual que en inglés, hay estudios que consideran uno o varios marcadores, y se usan distintas denominaciones: operadores discursivos (Casado, 1991), conectores pragmáticos (Briz, 1993 y 1994), conectivos y muletillas (Cortés, 1991), entre otros. Aunque algunos autores señalan que se trata de distintas denominaciones para referirse a los mismos ítemes léxicos, adherimos a lo señalado por Fraser (1999), quien asegura que las distintas denominaciones obedecen a las diferentes posturas teóricas de los lingüistas que los estudian. Portolés (1993), por ejemplo, considera que hay que discriminar entre conectores y otros marcadores discursivos con los que pudieran confundirse. Clasifica los conectores de acuerdo al criterio que le parece como el más empleado, es decir, de acuerdo con el tipo de instrucción semántico-pragmática que guía las inferencias que el hablante quiere que reciba el oyente. Desde este punto de vista, hace un recuento acabado de conectores (aditivos, justificativos y contraargumentativos). Para comprender “los otros marcadores del discurso” (reformulativos, rectificativos, ordenadores, de digresión, de inferencias paralelas, de inversión inferencial; modalizadores; retardadores del coloquio y muletillas), este autor aplica el principio de pertinencia en la relación enunciado y contexto, y no su significación convencional, sus instrucciones semánticas, es decir, lo que nos haga pensar en un elemento anterior, como en el caso del conector.

Destacamos como de gran valor para la comprensión de estas marcas conversacionales en español los estudios de Fuentes (1987,

1996a, y b), entre otros de la misma autora, quien establece una metodología muy clara de análisis de la lengua cotidiana, la que conduce a una clasificación más amplia de tres grupos de marcadores discursivo-conversacionales: conectores interactivos y modales y relacionantes supraoracionales propiamente tales.

Las posiciones frente a las funciones de los marcadores, que es lo que en último término determina las distintas denominaciones y clasificación de este tipo de marcas discursivas, se pueden reducir a dos planteamientos generales tanto para el español como para el inglés y otras lenguas. Una posición que visualiza los marcadores discursivos como medios lingüísticos que permiten la cohesión de las unidades supraoracionales (Halliday y Hasan, 1976; van Dijk, 1979; Fuentes, 1987, 1996a y b; y Mederos, 1988, entre otros). La otra posición la conforman aquellos lingüistas como Portolés (1991), que, siguiendo a Blakemore (1988 y 1992) y a Blass (1990), defensores del principio de pertinencia, señalan que la cohesión no es un fin en el uso de marcadores discursivos, sino una consecuencia. Por tanto, los hablantes no los usan para lograr un texto coherente, sino que los emplean para que el oyente obtenga las inferencias pertinentes de los enunciados (Portolés, 1991: 146).

En Chile, en una amplia investigación sobre el habla urbana de Valdivia iniciada por Cepeda *et al.* (1988), se ha incluido el estudio de los marcadores discursivo-conversacionales. Para la identificación de estos ítemes léxicos se siguió la metodología operacional de Shiffrin (1987), por acomodarse muy bien a nuestro corpus. Luego se atendió a la distribución de los marcadores dentro del intercambio conversacional y a sus funciones pragmáticas, así como a la covariación de estas con la función expresiva de las unidades entonacionales en las que ocurren (Poblete, 1996; Cepeda y Poblete, 1997). Se hizo un intento por describir la sintaxis discursiva de los marcadores, y se llegó a una clasificación de ellos atendiendo a sus funciones, siguiendo en ciertos aspectos a Fuentes (1996a) y la guía de la propia experiencia en el análisis del corpus de estudio (Poblete, 1997).

En relación a su distribución dentro de la estructura discursivo-conversacional, se pudo establecer que, aunque hay marcadores de inicio y de cierre de turno, su función primordial se encuentra dentro de la progresión de los mismos, cumpliendo funciones pragmáticas reveladoras de la intencionalidad del hablante, pero también semánticas, al unir y relacionar la información o proposiciones de los interlocutores dentro y entre turnos. El análisis del corpus también reveló que los marcadores se ubican de modo significativo al inicio de las unidades entonacionales donde ocurren, o constituyen ellos mismos una unidad entonacional. En el primer caso se trata de marcadores que se encargan del contacto interpersonal, y en el segundo,

de aquellos cuya función es concatenar. Esta distribución casi complementaria de las funciones de los marcadores dentro de la unidad entonacional sugiere que es allí donde los marcadores tienen su función y contorno primario, como unidad básica de la estructura discursivo-conversacional (Cepeda y Poblete, 1997: 212).

Así como la metodología de Shiffrin (1987) nos pareció apropiada para la identificación de estos ítemes lexico-semánticos, para la clasificación de los mismos no nos resultó clara la diferencia que la autora hace entre los cinco planos de análisis que estableció. Por ejemplo, el plano de “la estructura del intercambio” (toma de turnos) parece inseparable del plano “marco de participación” (el modo como se relacionan los participantes en el intercambio). Asimismo, los otros tres planos, “estructura ideacional”, “estructura de la acción” y “estado de la información”, nos parecen más bien ser parte de los procesos de creación textual, porque las relaciones entre ideas (proposiciones) son inseparables de las secuencias de los actos de habla y de la organización y manejo de la información a medida que esta evoluciona durante el curso de la conversación.

Por lo expuesto, optamos por analizar la contribución de los marcadores en los dos planos del discurso establecidos por Sinclair (1983): el plano interactivo/pragmático, que relaciona el texto con los participantes, y el plano autónomo o semántico, vale decir, las proposiciones semánticas, la cohesión, el tema, el contenido. En base a esta consideración, hemos señalado que hay marcadores que afectan la interacción comunicativa al ser usados por los hablantes para mantener abierto el canal de comunicación desempeñando funciones tales como solicitar la atención o la aprobación del interlocutor, iniciar respuesta o verbalizar la vacilación mientras se da tiempo para iniciar la respuesta, o para rellenar y evitar el corte del turno. En ocasiones estos marcadores son interjecciones generalmente fáticas, cuya función puede ser de cortesía o colaboración con el interlocutor para manifestarle que lo está escuchando, aprobando o simplemente siguiendo. A esos marcadores los denominamos interactivos/apelativos. En el plano autónomo o semántico operan dos tipos de marcadores. Los primeros son aquellos que contribuyen con los procesos de creación de los textos, estableciendo conexiones de carácter fórico con distintos contenidos relacionales: adición, oposición, causalidad, ordenación y reformulación. El segundo grupo de marcadores del plano autónomo estaría constituido por aquellos marcadores discursivos cuya función es modalizar la evidencia, ubicándose al final de un enunciado como apoyo o refuerzo a lo dicho. En ocasiones su ocurrencia sirve para enfatizar o atenuar la información o la expresión de opiniones del hablante, por lo que de alguna manera

llevan la carga modal que representa la actitud del creador del texto frente a lo que dice (Poblete, 1998 y 1999a).<sup>2</sup>

Hemos analizado, además, la forma como las variaciones de uso de los marcadores covarían con las variables sociales inseparables del hablante, y se pudo establecer que las variaciones de uso de estas marcas léxicas, especialmente de aquellas de contenido semántico relacional y de modalidad, diferencian el discurso de los hablantes de tres estratos sociales de la ciudad de Valdivia (Poblete, 1999a).

Finalmente, quisimos descubrir en qué medida el uso de los distintos tipos de marcadores puede estar condicionado por el tipo de discurso en que ocurren. Para esto, asumimos lo señalado por Bolívar (1995), para establecer que la entrevista es un tipo de texto mixto donde se dan distintos tipos de discurso, que hemos simplificado a lo siguiente: el entrevistado relata hechos de su vida o de la de otros, con referencia al pasado (discurso narrativo); o estructura su entrega de información en torno a una secuencia de puntos sobre un tema determinado (discurso expositivo); o presenta una secuencia de razones a favor o en contra de una posición (discurso argumentativo). En Poblete (1999b), entregamos datos que dan cuenta de la distribución de las funciones cohesivas de los marcadores relacionantes en los distintos tipos de discurso. Los resultados indicaron que los marcadores de función aditiva son los de más alta frecuencia en todos los tipos de discurso, pero esencialmente en el discurso expositivo, mientras que en el discurso narrativo lo son aquellos de función ordenadora continuativa; y en el discurso argumentativo se destaca la ocurrencia de marcadores de función causal, contribuyendo así al logro del objetivo comunicativo básico de cada tipo de discurso.

En el presente estudio presentaremos, en primer lugar, la distribución de las tres clases de marcadores en los distintos tipos de discurso. En segundo lugar, atenderemos a la distribución de las funciones de los marcadores interactivos y de modalidad en los distintos tipos de discurso. En las dos etapas cruzaremos los datos con las variables de estrato social, edad y sexo para descubrir las covariaciones derivadas de las características sociales de los hablantes.

## **2. METODOLOGÍA**

### **2.1. La muestra**

El material de análisis comprende 18 representantes de ambos sexos y tres grupos etarios (generación 1, jóvenes entre 14 y 16 años;

---

<sup>2</sup> Para listado de estos marcadores ver apéndice.

generación 2, adultos entre 45 y 48 años; y generación 3, adultos entre 70 y 79 años), pertenecientes a tres estratos sociales: alto, medio y bajo, de la población urbana de Valdivia, extraídos de una muestra representativa de la población escolar y su grupo familiar: 266 individuos mayores de 10 años, pertenecientes a 66 grupos familiares, nacidos o residentes por más de 10 años en la ciudad. La entrevistas de media hora de duración cada una, cara a cara entre el entrevistador y el informante, se realizaron en el hogar de este último, sobre temas como trabajo, gustos, actividades e intereses del entrevistado, para lograr una conversación fluida y comprometida cuando fuera posible, guiada por un cuestionario *ad hoc* cuando era necesario (Cepeda *et al.*, 1988: 50-60).

## **2.2. Procedimientos**

Las realizaciones de los tres tipos de marcadores ya habían sido ubicadas y clasificadas dentro de los textos analizados (Poblete, 1997; 1998 y 1999a), por lo que se procedió a identificar los tipos de discurso dentro de las entrevistas, agrupando aquellos extractos de conversación considerados como del mismo tipo. Luego se procedió a cruzar los datos de ocurrencia de marcadores con los tipos de discurso, para establecer la distribución de las tres clases de marcadores en cada uno de los tipos de discurso. Luego se procedió a cruzar los datos con las variables sociales, para determinar las variaciones que estas originan. Finalmente, los resultados se sometieron al test de “décima de proporciones”, que permite establecer la relevancia o falta de relevancia de los valores comparados, la cual fue establecida al 5% (0,05).

## **3. ANÁLISIS**

### **3.1. Tipos de discurso**

Se aislaron 606 extractos de conversación y se estableció que en las entrevistas se dan tres tipos de discurso, que ilustraremos con ejemplos, en los cuales A corresponde al entrevistador/a, B al entrevistado/a. Las líneas oblicuas corresponden a cambios de acentos tonales, junturas o pausas de los hablantes (Cepeda y Poblete, 1996).

### 3.1.1. *Discurso expositivo*

(1) Varón de estrato alto de generación 2.

A: ¿Cómo se proyecta la agricultura entonces... porque el terreno allá debe ser carísimo?

B: Carísimo. Bueno / la agricultura es / absolutamente subvencionada.

A: Subvencionada.

B: Eh... / por ejemplo en el caso del arroz / el... / el agricultor recibe cuatro veces el precio / de lo que cuesta en el supermercado / lo recibe el agricultor / *pero* es nada más para tener una agricultura de sustentación en caso de una emergencia / eh... / Para mí fue muy impresionante / por ejemplo el / eh... / constatar que fardos de paja / no de comida / de paja para / hacer cama de animales / eran importados de China / porque la paja / que producen en la en las islas / ¿no es cierto? que son cuatro en Japón / no es suficiente para hacer camas de los animales.

A: La importan de China.

B: La importan de China en unos fardos / muy pesados / tremendamente comprimidos / y se importa el ochenta por ciento del concentrado para los animales (...)

Este extracto se considera discurso expositivo porque se entrega información sobre un tema en particular, la agricultura en Japón, se establecen relaciones de causa y efecto y ejemplificación.

(2) Joven de sexo femenino, de estrato medio, generación 1.

A: ¿Qué cosas te gusta hacer?

B: Queque(s) y kuchen / to(d)a(s) esas cuestiones(s) /

A: Ya. ¿Cómo haces un queque, tú?

B: ¿A ver...? / se... / se bate la... / la hari...no / la mantequilla con el azúcar y los huevo(s) / dos huevo(s) do(s) huevo(s) / y un octavo de mantequilla / de margarina... / margarina para no estar gastando mantequilla / margarina y la azúcar / una taza de azúcar / después de eso queda una... / una cremita bien rica / después se le agrega las dos taza(s) de harina / y de ahí se va echando una taza... / de... / se coloca una cucharada y media de café / se disuelve en agua / y ahí se va echando / y la harina / to(d)a a la que / y los polvo(s) de... / hornear sí / porque si no no sube / y ahí queda una... cosa bien grande / y ahí uno lo desparrama en el molde / lo mete al horno.



- A: ¿De qué color queda?  
 B: Eh... / caf... má(s) o meno(s) un café no muy oscuro y tampoco muy claro / ahí / má(s) o meno(s). Depende del café que le eche / o sea / depende de cuánto café le eche / eso.

Cooper (1990) señala que el discurso expositivo puede tener una de las siguientes estructuras: descriptiva, agrupadora, causal, aclaratoria y comparativas. Por tanto, el extracto (2) cumpliría con los requisitos de la estructura descriptiva de un discurso expositivo.

### 3.1.2. *Discurso narrativo*

- (3) Mujer de estrato alto de generación 3.  
 A: Cuénteme por favor sobre el incendio. ¿Cómo fue?  
 B: Ese día / estábamos tranquilamente sentados afuera / cuando mi hija Carla me dice / mira al frente / yo veo humo / y yo miro al frente / pero creía que era un humo de / de algún roce / y entonces me doy vuelta a la derecha / y veo que todo el barranco / ya estaba ardiendo / ya pescando los árboles / entonces en el sitio de al lado / Mónica (otra hija) estaba con su casa rodante / y yo lo único que atinaba era / saquen la casa / ¿mm? / porque ella tenía incluso su balón de gas / y todo / entonces / y el fuego se iba acercando / porque con esa sequía tan grande / y claro / que nosotros saltamos de donde estábamos sentadas con mi hija / y... mi marido se fue al otro sitio / y...trataba con Carolina / mi nieta / echarle agua que nosotros siempre teníamos reserva / de un tambor de doscientos litros / ¿ah? / y en eso / mi nieta dice después / media atacá(da) me cuenta / que todavía me emociona fíjese / que Otto casi se quema / (llanto) / Ayudaron a desocupar la casa / ¿mm? Y se quemaron / cinco manzanos / se quemó todo el barranco / un / un membrillo / que mi marido lo cuidaba tanto / los cercos / un / un eh... / una casa del lado se quemó / y... / y mi nieta / y mi yerno por suerte que estaba / se fue inmediatamente a los bomberos a avisarles que / con su auto / tocó la sirena / llegó la bomba que hay en Niebla / y / pero qué iban a hacer / si el agua falta / ¿ah? / entonces llegaron cuatro bombas de Valdivia (llanto).

La entrevistada narra un incendio que se produjo en el lugar donde tienen una casa de verano. La narración cumple con las características del discurso narrativo, por lo tanto cuenta con una orienta-

ción o iniciación: “Ese día estábamos tranquilamente sentadas, cuando mi hija dice: ‘Mira al frente, yo veo humo?’”. Luego desarrolla la complicación y establece la participación de los protagonistas. Aunque la historia no tiene un final, debido a que ante el llanto de la entrevistada la entrevistadora cambió el tema de conversación, queda claro que se trata de un extracto de discurso narrativo.

### 3.1.3. *Discurso argumentativo*

- (4) Joven del sexo masculino, de estrato alto, generación 1.
- A: ¿Por qué dices que la profesora de filosofía es la mejor profesora?
- B: Por la forma muy sencilla que tiene ella / presenta las cosas super claras / nos ayuda cuando tenemos problema también / porque ella nos... nos conoce mucho /
- A: Ya.
- B: Entonces sabe cuando el curso entero / así tiene algún problema / conversamos / tratamos de solucionarlo /
- A: Ya.
- B: Especialmente ahora que tenemos filosofía tratamos mucho de eso /

Este extracto ha sido considerado discurso argumentativo porque el joven apoya su juicio acerca de la profesora de filosofía con tres secuencias: “Por la forma muy sencilla que ella tiene”, “presenta las cosas muy claras”, “nos ayuda cuando tenemos problema también”, y luego una explicación “porque ella nos...nos conoce mucho”, elementos todos del discurso argumentativo.

## 3.2. Distribución de marcadores en los tres tipos de discurso

Para cruzar los tres tipos de discurso con las tres clases de marcadores se estableció la Tabla 1. Los resultados indican que en el discurso expositivo las proporciones más altas de ocurrencia corresponden a marcadores interactivos y modales (.80) y (.75), los que contrastan con la proporción de ocurrencia de relacionantes (.63). En el discurso narrativo y argumentativo, en cambio, las proporciones de uso de relacionantes son más altas (.24) y (.13) respectivamente, en contraste con las proporciones de uso de los interactivos (.14) en el discurso narrativo, y (.06) en el argumentativo. El mayor uso de relacionantes en el discurso narrativo también contrasta con el uso de marcadores modalizadores (.16).

TABLA 1  
**Distribución de marcadores en tres tipos de discurso.**  
**n = frecuencia; p = proporción**

Tipos de discurso	Marcadores					
	Interactivos		Relacionantes		Modalizadores	
	n	p	n	p	n	p
Expositivo	678	.80	1.952	.63	449	.75
Narrativo	120	.14	727	.24	96	.16
Argumentativo	52	.06	414	.13	56	.09

Al cruzar estos datos con la variable estrato social (Tabla 2) descubrimos que aquella tendencia de mayor uso de marcadores interactivos en el discurso expositivo está impulsada por los estratos medio y bajo (.86) y (.85) respectivamente, en contraste con el estrato alto (.68). Por otra parte, el mayor uso de marcadores modalizadores está impulsado por el estrato bajo (.82). En cuanto al mayor uso de relacionantes en el discurso narrativo y argumentativo los datos de la Tabla 2 indican que, en el primer caso, esta tendencia la lidera el estrato alto (.32), en contraste con el estrato medio (.21) y el bajo (.18). Sin embargo, en el discurso argumentativo la proporción obtenida por el estrato bajo (.17) es superior a los estratos alto y medio (.11). Sobresale el hecho de que en el discurso narrativo es el estrato alto el que lidera el uso de marcadores interactivos (.25), en contraste principalmente con el estrato medio (.05), a diferencia de lo que ocurre en el discurso expositivo, donde el estrato alto tuvo la más baja proporción de uso de estos marcadores interactivos.

Para determinar las variaciones condicionadas por el sexo de los hablantes de la muestra se estableció la Tabla 3. Los resultados indican que el mayor uso de relacionantes en el discurso narrativo está liderado por los hombres (.31), en contraste con las mujeres. Mientras que en el discurso argumentativo son las mujeres las que sobresalen con la más alta proporción (.17), en contraste con los hombres (.07).

La Tabla 4 nos indica las variaciones entre grupos etarios. De este modo pudimos establecer que en el discurso expositivo el más alto uso de marcadores interactivos está liderado por los jóvenes de generación 1 y los adultos de la generación 2, (.89) y (.88) respectivamente, en contraste con los adultos mayores de la generación 3 (.64). La generación 2 también sobresale en el uso de modalización

TABLA 2  
**Distribución de los marcadores: tipos de discurso y estrato social.**  
**n = frecuencia; p = proporción**

Tipos de discurso	Interactivos			Relacionantes			Modalizadores											
	E. alto	E. medio	E. bajo	E. alto	E. medio	E. bajo	E. alto	E. medio	E. bajo									
	n	p	n	p	n	p	n	p	n	p								
Expositivo	181	.68	213	.86	284	.85	578	.57	692	.68	682	.65	141	.76	120	.76	188	.82
Narrativo	68	.25	13	.05	39	.12	324	.32	209	.21	194	.18	47	.22	18	.11	31	.13
Argumentativo	19	.07	21	.09	12	.04	120	.11	115	.11	179	.17	26	.12	19	.12	11	.05
	268		247		335		1.022		1.016		1.055		214		157		230	

TABLA 3  
**Distribución de los marcadores: tipos de discurso y sexo.**  
**Mujeres (M), Hombres (H). n = frecuencia; p = proporción**

Tipos de discurso	Interactivos				Relacionantes				Modalizadores			
	M		H		M		H		M		H	
	n	p	n	p	n	p	n	p	n	p	n	p
Expositivo	398	.81	280	.78	1.201	.64	751	.62	281	.75	168	.74
Narrativo	61	.12	59	.16	349	.19	378	.31	51	.14	45	.20
Argumentativo	33	.07	19	.05	324	.17	90	.07	43	.11	13	.06
	492		358		1.874		1.219		375		226	

en este mismo tipo de discurso. En relación al mayor uso de relacionantes en el discurso narrativo, los resultados indican que esta tendencia está impulsada por los adultos mayores de generación 3 (.36), en contraste con (.18) de la generación 1 y (.17) de la generación 2. Dentro del discurso narrativo, se destaca además el hecho de que son los adultos de generación 3 los que tienen la más alta proporción de uso de marcadores interactivos (.27), en contraste con la generación 1 (.05) y la generación 2 (.09).

A modo de resumen podemos decir que el discurso expositivo parece ser el más apropiado para la ocurrencia de marcadores interactivos y modales, tendencia impulsada por los estratos medio y bajo sin distinción de sexo, pero favorecido por lo jóvenes y los adultos de mediana edad, en el caso de los interactivos. En el caso de los modales la tendencia está favorecida por el estrato bajo.

Los discursos narrativos y argumentativos parecen condicionar la ocurrencia de marcadores relacionantes más que la de los interactivos y modales. En el discurso narrativo esta tendencia se refleja de modo más notable en el estrato alto, los varones y los adultos de la tercera edad. En el argumentativo, son los miembros del estrato bajo, las mujeres y los adultos mayores, los que impulsan la ocurrencia más alta de marcadores relacionantes.

TABLA 4  
**Distribución de los marcadores: tipos de discurso y grupos etarios.**  
**n = frecuencia; p = proporción**

Tipos de discurso	Interactivos			Relacionantes			Modalizadores											
	Generación 1	Generación 2	Generación 3	Generación 1	Generación 2	Generación 3	Generación 1	Generación 2	Generación 3									
	n	p	n	n	p	n	n	p	n	p								
Expositivo	227	.89	259	.88	192	.64	621	.67	762	.66	569	.55	121	.70	175	.84	153	.70
Narrativo	13	.05	27	.09	80	.27	161	.18	198	.17	368	.36	20	.12	20	.09	56	.25
Argumentativo	15	.06	8	.03	29	.09	136	.15	191	.17	86	.08	31	.18	14	.07	11	.05
	255		294		301		918		1.151		1.023		172		209		220	

### 3.3. Distribución de funciones de los marcadores interactivos y modalizadores en los distintos tipos de discurso

Al cruzar las funciones de marcadores interactivos y modalizadores se pudo comprobar que la función primordial de los marcadores interactivos es la de iniciar una respuesta en los tres tipos de discurso, mientras que la de los marcadores modalizadores es de reforzar y apoyar al final de un enunciado. El uso de un marcador interactivo con la función de otorgar o pedir seguimiento resultó ser más frecuente en el discurso expositivo en contraste con el narrativo. En base a estos resultados se cruzan estos datos con las variables sociales en busca de variaciones.

La Tabla 5 indica que son los miembros del estrato alto quienes lideran el uso de interactivos para iniciar respuesta en los tres tipos de discurso (.58), (.76), (.74) en contraste con los otros estratos. En cuanto a los modalizadores, son los miembros del estrato bajo quienes lideran su uso para reforzar o apoyar al final del enunciado (.69) en el discurso expositivo, en contraste con (.38) y (.48) de los otros dos estratos. Mientras que en el discurso argumentativo el contraste se produce entre el estrato alto (.62) y el estrato medio (.21).

En el discurso expositivo, el estrato alto lidera la tendencia a usar marcadores de modalidad para atenuar evidencia (.38) en contraste con los otros estratos (.14) y (.18).

Al cruzar estos datos con la variable sexo (Tabla 6), podemos inferir que son las mujeres las que impulsan el uso de marcadores interactivos para iniciar respuesta en todos los tipos de discurso (.49), (.69) y (.58) en contraste con los hombres (.42), (.49) y (.16). En cuanto a la tendencia a usar modalizadores para apoyo o refuerzo al final del enunciado, estos resultados indican que en el discurso expositivo la tendencia la lideran las mujeres (.59), en contraste con los hombres (.45). Lo mismo sucede en el discurso argumentativo, (.53) las mujeres y (.46) los hombres. Sin embargo, en el discurso narrativo son los hombres los que sobresalen en el uso de marcadores de modalidad al final del enunciado como apoyo o refuerzo. En relación al uso de modalizadores para atenuar evidencia, la tendencia resultó estar liderada por los hombres (.32), en contraste con las mujeres (.15) en el discurso expositivo.

La cruza de estos datos con la variable edad deja en evidencia algunas variaciones generacionales (Tabla 7). La tendencia de uso de marcadores interactivos para iniciar respuesta en todos los tipos de discurso resultó estar impulsada por las dos generaciones de adultos (.52) y (.54), en contraste con (.33) de la generación de jóvenes en el discurso expositivo. En el discurso narrativo es la generación 3 de

**TABLA 5**  
**Distribución de funciones de marcadores interactivos y modalizadores según estrato social.**  
**n = frecuencia; p = proporción**

Tipos de discurso	Discurso expositivo						Discurso narrativo						Discurso argumentativo					
	Estrato alto		Estrato medio		Estrato bajo		Estrato alto		Estrato medio		Estrato bajo		Estrato alto		Estrato medio		Estrato bajo	
	n	p	n	p	n	p	n	p	n	p	n	p	n	p	n	p	n	p
• Iniciar respuesta	105	.58	86	.40	121	.43	52	.76	05	.38	14	.36	14	.74	04	.19	04	.33
• Requerir u otorgar seguimiento	56	.31	83	.39	114	.40	11	.16	05	.38	12	.31	05	.26	06	.29	03	.25
• Mantener contacto durante la vacilación	20	.11	44	.21	49	.17	05	.07	03	.23	13	.33			11	.52	05	.42
	181		213		284		68		13		39		19		21		12	
• Apoyo/refuerzo al final del enunciado	53	.38	57	.48	130	.69	25	.53	14	.78	22	.71	16	.62	04	.21	09	.82
• Atenuar	54	.38	20	.14	22	.18	12	.26	03	.17	09	.29	07	.27	06	.32	02	.18
• Enfatizar	34	.24	43	.36	36	.19	10	.21	01	.06			03	.12	09	.47		
	141		120		188		47		18		31		26		19		11	



**TABLA 6**  
**Distribución de funciones de los marcadores interactivos y**  
**modalizadores en los tipos de discurso indicados según sexo.**  
**n = frecuencia; p = proporción**

Marcadores interactivos	Discurso expositivo				Discurso normativo				Discurso argumentativo			
	Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres	
	n	p	n	p	n	p	n	p	n	p	n	p
• Iniciar respuesta	195	.49	117	.42	42	.69	29	.49	19	.58	03	.16
• Requerir u otorgar seguimiento	140	.35	113	.40	16	.26	12	.20	06	.18	08	.42
• Mantener contacto	63	.16	50	.18	03	.05	18	.31	08	.24	08	.42
	398		280		61		59		33		19	
Modalizadores												
• Apoyo/refuerzo al final de enunciado	165	.59	75	.45	29	.57	32	.71	23	.53	06	.46
• Atenuar	43	.15	53	.32	14	.27	10	.22	11	.26	04	.31
• Enfatizar	73	.26	40	.24	08	.16	03	.07	09	.21	03	.23
	281		168		51		45		43		13	

adultos mayores (.68) la que contrasta con la generación 1 (.15) en el uso de marcadores interactivos para iniciar respuesta. Y en el discurso argumentativo la generación 2 de adultos (.75) contrasta con la generación 1. Es decir, son los adultos y no los jóvenes quienes usan marcadores al inicio para darse tiempo para hilar respuesta y/o disimular la vacilación. Los jóvenes, en cambio, usan marcadores interactivos para solicitar u otorgar seguimiento, es decir, mantenerse en contacto más estrecho con el interlocutor en todos los tipos de discurso: (.50), en el discurso expositivo en contraste con las otras dos generaciones (.31); (.54), en el discurso narrativo, y (.53), en el discurso argumentativo, siempre en contraste con las otras dos generaciones. En cuanto a la distribución de funciones de los marcadores de modalidad, la tendencia a usar un marcador de refuerzo o apoyo al final de un enunciado resultó ser una característica de los adultos más que de los jóvenes. Es así como en el discurso expositivo la

TABLA 7  
**Distribución de funciones de los marcadores interactivos y modalizadores en los tipos de discurso indicados según edad.**  
**n = frecuencia; p = proporción**

Funciones de los marcadores	Discurso expositivo			Discurso narrativo			Discurso argumentativo												
	Generación 1	Generación 2	Generación 3	Generación 1	Generación 2	Generación 3	Generación 1	Generación 2	Generación 3										
	n	p	n	p	n	p	n	p	n	p									
• Iniciar respuesta	74	.33	134	.52	104	.54	2	.15	15	.56	54	.68	3	.20	6	.75	14	.48	
• Requerir u otorgar seguimiento	113	.50	80	.31	60	.31	7	.54	7	.26	14	.18	8	.53	1	.13	4	.14	
• Mantener contacto durante la vacilación	40	.18	45	.17	28	.15	4	.31	5	.19	12	.15	4	.27	1	.13	11	.38	
	227		259		192		13		27		80		15		8		29		
Modalizadores																			
• Apoyo/refuerzo al final del enunciado	50	.41	82	.47	108	.71	11	.55	13	.65	37	.66	13	.42	10	.71	1	.10	
• Atenuar	35	.29	49	.28	13	.08	6	.30	6	.30	12	.21	11	.35	3	.21	5	.45	
• Enfatizar	36	.30	44	.25	32	.21	3	.15	1	.05	7	.13	7	.23	1	.07	5	.45	
	121		175		153		20		20		56		31		14		11		

generación 3 presenta la proporción más alta de uso de estos marcadores (.71), en contraste con (.41) y (.47) de las generaciones 1 y 2 respectivamente. Por otro lado, es la generación 2 de adultos la que obtuvo la más alta proporción (.71) en contraste con la generación 1 en el discurso argumentativo.

Las generaciones 1 y 2 parecen tener una tendencia a usar modalizadores para atenuar evidencia tanto en el discurso expositivo (.29) y (.28), respectivamente, como en el narrativo (.30), en contraste con la generación 3 de los adultos mayores (.08) en el discurso expositivo y (.21) en el narrativo. En relación al uso de estos marcadores para enfatizar, los datos indican que son más bien los jóvenes de la generación 1 y los adultos mayores de la generación 3, los que usan marcadores para enfatizar.

A modo de resumen, podemos decir que la tendencia observada, en relación al uso de marcadores interactivos para iniciar respuesta, indica que esta está impulsada por el estrato alto, las mujeres y los adultos de las generaciones 2 y 3. Sin embargo, la tendencia a usar los marcadores modalizadores con la función de reforzar y apoyar al final del enunciado, no se ve tan definida. En el caso del discurso expositivo, los datos indican que esta variación está liderada por el estrato bajo, las mujeres y las generaciones de adultos. En el caso del discurso argumentativo, la tendencia la lidera el estrato alto, las mujeres y la generación 2 de adultos.

#### 4. CONSIDERACIONES FINALES

La distribución de las tres clases de marcadores en los tres tipos de discurso deja en evidencia que el discurso expositivo condiciona una más alta frecuencia de ocurrencias de marcadores interactivos y de modalidad, mientras que los discursos narrativo y argumentativo condicionan las ocurrencias de marcadores relacionantes. Estas tendencias covarían principalmente con las variables sociales de estrato social y edad, al estar impulsadas, en el primer caso, por los estratos más bajos, los jóvenes y los adultos de mediana edad. Asimismo, la mayor ocurrencia de relacionantes en los discursos narrativos y argumentativos nos permite inferir que estos requieren una mayor elaboración por parte del autor del texto para establecer la secuencia de los hechos de un relato, y apoyar la argumentación a la hora de defender una opinión o punto de vista, lo que condiciona la ocurrencia de más alta proporción de relacionantes. En el caso del discurso narrativo, esta tendencia covaría con las variables de estrato social, edad y sexo, puesto que está impulsada por el estrato alto, los varo-

nes y los adultos de tercera edad. En el discurso argumentativo, en cambio, está liderada por el estrato bajo, las mujeres y también por los adultos mayores.

En cuanto a la distribución de funciones de los marcadores interactivos y modales en los tres tipos de discurso, los resultados indican que la variación está condicionada por las variables sociales más que por el tipo de discurso, a diferencia de los resultados que habíamos obtenido al cruzar las funciones cohesivas de los relacionantes, donde la tendencia distributiva de funciones cohesivas resultó estar condicionada por el objetivo comunicativo básico de cada tipo de discurso (Poblete, 1999b).

## APÉNDICE

### MARCADORES DISCURSIVO-CONVERSACIONALES

#### 1. Marcadores interactivos

- 1.1 Indicadores de respuesta: mmh, claro, mire, ah, ¿a ver?, bueno, eeh..., ya, mire/a,
- 1.2. Mantener contacto (requerir u otorgar seguimiento) e interjecciones colaborativas: bueno, ¿mmh?, ¿no?, claro, mire/a, ves, oiga, ¿ah?, ¿ya?, no ve que, ¿no cierto?, ¿a ver?, fíjese/fíjate, hombre, ¿sabe?, la verdad, ¿ah sí?
- 1.3. Mantener contacto durante la vacilación: mmh, eeh..., ¿a ver?

#### 2. Relacionantes supraoracionales

- 2.1. Relacionantes aditivos, que marcan una relación de suma o adición entre hechos, (y) también, (y) además, (y) entonces, incluso, (y) todavía, pero.
- 2.2. Relacionantes de oposición, o también llamados contraargumentativos, porque suponen oposición entre las unidades que unen: aunque, tampoco, pero.
- 2.3. Relacionantes de causalidad: así (es) que, entonces, porque, por eso, bueno.

## 2.4. Ordenadores u organizadores del texto.

- 2.4.1. Ordenadores en general: (y) después, (y) de ahí, (y) entonces, (y) ahí para empezar primeramente, (y) ya después, y ahora, por otro lado, y en eso, una y así.
- 2.4.2. Enumerativos: primero, o que.
- 2.4.3. Conclusivos: entonces, (y) bueno total, así que ya, y así.
- 2.4.4. Iniciadores: bueno.
- 2.4.5. Continuativos: y (y) bueno, pues, (y) entonces, porque o sea, pero, o, después, y así, a ver, y total, ya.

## 2.5. Relacionantes reformuladores que realizan una operación enunciativa que muestra el control de la comunicación por parte del hablante.

- 2.5.1. Explicación o precisión: pero, o sea, vale decir, es decir, en realidad, realmente, de hecho, porque, claro que.
- 2.5.2. Corrección: es decir, pero, o sea.
- 2.5.3. Recapitulación/conclusión: (y) bueno, ahora, claro, es decir, vale decir, digamos, así que, ya, en fin.
- 2.5.4. Particularización o ejemplificación: por ejemplo.

## 3. Marcadores de modalidad

### 3.1. Apoyo a opinión al final del enunciado: sí (pues [poh]), no más (pues [poh]), pues [poh], todavía, (y) así (no más), claro, tampoco, también (pues [poh]), digamos, se puede decir, como quien dice, y todo, (y) en fin, nada más (pues [poh]), evidente, ya, diría yo, no.

### 3.2. Modalizadores de evidencia

- 3.2.1. Atenuativos: no sé, no sé pues [poh], bueno, todavía, no cierto (que), digamos, como se dice, no creo, en fin, creo (yo), como quien dice, creo que no.
- 3.2.2. Enfatizadores: sí, indudablemente, por supuesto, todavía, realmente, claro, no, evidentemente, precisamente, siquiera, desde luego, también, tampoco, prácticamente.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BOLÍVAR, A. 1995. "Una metodología para el análisis interaccional del texto escrito". *Boletín de Lingüística* 9: 1-18.
- BRIZ, A. 1993. "Los conectores pragmáticos en español coloquial: su papel argumentativo". *Contextos* 11: 145-188.
- \_\_\_\_\_. 1994. "Los conectores pragmáticos en español coloquial (I): su papel metadiscursivo". *Español Actual*: 39-56.
- CASADO, VELARDE, M. 1991. "Los operadores discursivos es decir, esto es, o sea y a saber en español actual: valores de lengua y funciones textuales". *LEA* 13: 87-116.
- CEPEDA, G. *et al.* 1988. *El habla de Valdivia urbano*. Valdivia: Imprenta América.
- CEPEDA, G. y M. T. POBLETE. 1996. "Marcadores conversacionales: función pragmática y expresiva". *Estudios Filológicos* 31: 105-118.
- \_\_\_\_\_. 1997. "Los marcadores discursivo-conversacionales en el habla femenina de Valdivia". *Boletín de Filología* 36:25-35.
- CORTÉS, L. 1991. *Sobre conectores, expletivos y muletillas en el español hablado*. Málaga: Ágora.
- DIJK, T. A. VAN. 1979. "Pragmatic connectives". *Journal of Pragmatics* 3: 447-456.
- FUENTES, C. 1987. *Enlaces Extraoracionales*. Sevilla: Alfar.
- \_\_\_\_\_. 1996a. *La Sintaxis de los Relacionantes Supraoracionales*. Madrid: Arco/Libros.
- \_\_\_\_\_. 1996b. *Ejercicios de Sintaxis Supraoracional*. Madrid: Arco/Libros.
- FRASER, B. 1999. "What are discourse markers?". *Journal of Pragmatics* 31: 931-952.
- GILI GAYA, S. 1972. *Curso Superior de Sintaxis Española*. Barcelona: Vox.
- HALLIDAY, M., R. HASSAN. 1976. *Cohesion in English*. London: Longman.
- LEVINSON, S. 1983. *Pragmatics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- MEDEROS, H. 1988. *Procedimientos de Cohesión en el Español Actual*. Tenerife: Cabildo Insular de Canarias.
- POBLETE, M.T. 1996. "El rol de los marcadores discursivos en el intercambio conversacional". *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada* 34: 167-181.
- \_\_\_\_\_. 1997. "Los marcadores discursivo-conversacionales en la construcción del texto oral". *Onomázein* 2: 67-81.
- \_\_\_\_\_. 1998. "Los marcadores discursivos de más alta frecuencia". *Estudios Filológicos* 33-93-103.
- \_\_\_\_\_. 1999a. "La variación en la construcción de textos orales ligada al uso de marcadores discursivo-conversacionales". En Serrano, M. J. (ed.). *Estudios de variación sintáctica*. Madrid: Vervuert-Iberoamericana, pp. 89-102.
- \_\_\_\_\_. 1999b. "La cohesión de los marcadores discursivos en distintos tipos de discurso". *Estudios Filológicos* 34: (en prensa).
- PORTOLÉS, J. 1993. "La distinción entre conectores y otros marcadores del discurso en español". *Verba* 20: 141-170.
- SCHOURUP, L. 1985. *Common discourse particles in English conversation*. New York: Garland.

- SHIFFRIN, D. 1987. *Discourse Markers*. Cambridge: Cambridge University Press.
- SINCLAIR, J. 1983. "Planes of discourse", Rizvi, S.N.A. (ed.) *The Twofold Voice: Essays in Honour of Ramesch Mohan*. Salzburg: Salzburg Studies in English Literature.
- STUBBS, M. 1983. *Discourse Analysis: The Sociolinguistic Analysis of Natural Language*. Oxford: Blackwell.